

Cantares 4

Verso 12

Fuente cerrada, sellada

Fuente cerrada, sellada.

Cant 4:12 Huerto cerrado eres, oh hermana, esposa mía; fuente cerrada, fuente sellada.^(JBS)

El huerto es el lugar de su presencia de donde un día salimos (El 'Edem), y ahora, a través del corazón del Amado podemos volver a entrar a ese lugar que es fuente de Vida.

Hermana mía, es la amada que hace la voluntad de Dios; la que está siendo tratada para ser hecha **esposa**, para reconocer y confesar a Yeshúa' como su dueño. Quien así lo reconoce vive en su amor entrañable y gobierno, permaneciendo en la diestra (haciendo su voluntad) y dejándose guiar.

El amor entrañable es el que está dispuesto a dar a luz la Vida, y por ello me lleva a accionar para que la carne de aquel a quien digo amar sea tratada, para que la verdad se establezca y venga a libertad renunciando a comportamientos vanos.

Para que esto ocurra, la verdad debe ser entregada sin levadura, sin adulteración que cause profanación. Algo profanado es algo incompleto, perforado, fisurado. De allí la importancia de que la esposa sea **fuente sellada** que retiene el agua viva para regar el huerto y que este sea muy fructífero.

Si no soy fuente cerrada me convierto en cisterna rota. Como Él no quiere que seamos así, nos enseña qué puertas debemos cerrar para que la fuente de vida no sea despilfarrada.

Una cisterna rota no retiene el agua (la Palabra), es decir no obra desde ella, por tanto es inútil. Se refiere a aquel que aparenta poder ayudar pero en realidad no tiene nada que ofrecer porque está vacío, porque no ha retenido el bien, pues tiene una perforación por donde se filtra la fuente y no toma lugar debido a que no están cerradas las puertas. Cerrar puertas y grietas exige un proceso de muerte a la carne y no todos están dispuestos a rendir su vida al dueño.

Un ejemplo de cisterna rota es aquel que aconseja desde la sabiduría humana, la cual es vana, es perecedera. Otro ejemplo lo vemos en aquel que recibe la verdad y sabe que debe cambiar mas no lo hace.

Una cisterna rota puede saciar la sed temporalmente, pero no te lleva a permanecer en la fuente.

Alguien con comportamiento de cisterna rota sustituye necesidades con amor fingido: complacencia y emociones que nos sacan del orden alejándonos de la verdadera fuente. Esto es porque aunque han recibido mucho de la fuente, a la hora de trabajar por otros no están dispuestos, se cansan y desisten de acompañar el proceso, o incluso de ser acomañados.

Estar conectados a la fuente que no se agota (Cristo) nos hace flores vivas, hermosas y abundantes en aroma, y por eso la flor se cae y se marchita, para que se haga visible el fruto.

Fuente sellada se refiere a la amada que trabaja despierta hasta en la más minima pequeña grieta de su vida. En ella se puede confiar porque no deja que el agua se escape o evapore; ella cuida todo su sentir, proceder, vive vigilante y constante en el cumplimiento del plan divino.

Valora tanto a Mashiaj que no dilata el tiempo añorando que los hijos sean establecidos, sino que trabaja y vive lo necesario para que vengan al dueño. Permanecer duele, pero a medida que los tuyos ven lo que es redención serán tratados hasta que de alguna manera quieran vivir la fidelidad.

El amado educa a una esposa consciente, una como Rebeca, que al dar de beber a los camellos, trabajó fuerte para revelar a otros quién es la fuente inagotable ^(Gen 24:12-22). Esas son las especias aromáticas: la esposa trabajando para el esposo, dejándose usar para emanar bienestar a quien está alrededor.